

Zaldivar

Santiago, 1 de Diciembre de 1982.

Estimado Andrés,

recorro a Adolfo para que te lleve mi más cordial abrazo. Con Leonor hubiéramos querido ir también a Mendoza a felicitarte personalmente y compartir esta fiesta de camaradería que allí se realizará tan justificadamente. Leonor me insistía hasta anoche. Pero, en verdad, no puedo hacerlo en este momento. Entre otros motivos, porque tengo que preparar el planteamiento inicial del seminario ideológico que realizaremos el fin de semana siguiente, aparte de otros compromisos que me tienen bastante atareado.

Hasta ahora tengo pocos detalles de Quito. Sólo sé que tuviste un gran éxito y que también fué elegido Secretario -con algunos problemas- nuestro amigo Angelo. Demás está que te diga cuánto me alegro, cómo les deseo el mayor éxito y cuán dispuesto estoy a cooperar contigo. Puedes disponer con toda confianza de tu viejo camarada y amigo.

Verdaderamente confío poder darte el merecido abrazo y reiterarte mis felicitaciones antes de fin de año acá en Chile. Aunque no haya que hacerse grandes ilusiones, por razones que todos conocemos, creo que en este caso el asunto funcionará. ¡Dios lo quiera!

Entretanto, muchas felicidades te desea tu  
affmo.